

### AVISOS.

## A los señores Agentes y suscritores de El "Comercio."

Con el Número 332 comenzó el 2º trimestre del año 4º de esta publicación. A los señores Agentes y suscritores que dentro de 30 días no abonen lo que deben a la empresa, esta les suspenderá la remisión del periódico.

Guayaquil, Junio 25 de 1878.

LA EMPRESA.

## A LOS SEÑORES SUSCRITORES DE "EL COMERCIO"

Por reiteradas quejas que se recibían de que el antiguo repartidor no entregaba con la puntualidad debida este periódico, el día de su salida, la Empresa ha puesto un nuevo repartidor, y espera que los señores suscritores hagan su reclamo tan luego que no reciban con regularidad esta publicación.

Guayaquil, Junio 28 de 1878.

LA EMPRESA.

## Antonio Vélez V.

109—CALLE DEL MALECON—Nº 109.

acaba de recibir por el último vapor lo siguiente:

- Mantas cachemiras bordadas.
- Pañuelos de merino negro.
- Pañuelos " " de colores.
- Pañuelos de hilo varias clases.
- Pañuelos de algodón varias clases.
- Zarzas americanas, inglesas varias clases.
- Cendores de seda de lana.
- Driles de hilo blanco y de colores varias clases.
- Cuellos y puños para señoras.
- Cuellos para hombres.
- Medias finas para señoras.
- Medias finas para hombres.
- Punto blanco y negro.
- Seda negra y de colores.
- Encajes finos de varias clases.
- Perfumería inglesa fina.
- Sombreros para niños varias clases.
- Sombreros de fieltro para hombres.
- Liencillo varias clases.
- Jéneros blancos varias clases.
- Escarpines varias clases.
- Cintas de tafetán y de raso.
- Camisas blancas y de colores.

Y un estenso y variado surtido de menudencias y gusto.

ANTONIO VÉLEZ V.

v.-6 n.-323

## Aviso Importante.

Por disposición del I. C. Cantonal, en los días 1 y 2 de este mes, se sacarán a remate los siguientes ramos municipales: Dercho de puestos de las plazas del mercado. Id. " salubridad pública. Id. " aseo y puerterías de las parroquias de San Morro, Naranjal y Jesús María.

Las personas que tengan interés en los ramos expresados, pueden concurrir en los días que se señalan al lugar de costumbre, advirtiéndose que la subasta se hará por los meses restantes de este año.

Guayaquil, Julio 4 de 1878.

EL SECRETARIO MUNICIPAL.

## Aviso.

Para inteligencia de todos los militares que se encuentren en la actualidad, y en el Distrito, gozando de letras de inválidos, se hace saber: que por el artículo 11 de la ley de 13 del mes en curso, se deben presentar dichas cédulas al Ministerio de la Guerra, por conducto de esta Comandancia General, con los documentos del caso, para la expedición de otras nuevas dentro del término de seis meses, a contar desde la fecha indicada.

Guayaquil, Junio 18 de 1878.

El secretario de la Comandancia General, J. P. NAVARRO.

## COMPANIA DE NAVEGACION por vapor en el Pacífico.

MOVIMIENTO DE VAPORES EN GUAYAQUIL.

JULIO DE 1878. LLEGADAS.

- Julio 1º—ISLAY... del Callao y Paíta.
  - 4.—TRUJILLO... Panamá é intermedio
  - 6.—PAITA... Callao é intermedio.
  - 8.—OROYA... Panamá, Buenaventura y Tumaco, con la Mala Francisca.
  - 14.—ISLAY... Panamá, con las Malas Inglesas y Americana.
  - 16.—COLOMBIA... Callao y Paíta.
  - 21.—OROYA... Callao y Paíta.
  - 23.—PAITA... Panamá, Buenaventura y Tumaco.
  - 29.—LONTEU... Callao é intermedio.
  - 31.—COLOMBIA... Panamá, Esmeraldas, Manta y Ballenita, con Malas Inglesas, americana y francesa.
- SALIDAS.
- Julio 2º—ISLAY... para Panamá, con Malas Inglesas y Americana.
  - 4.—TRUJILLO... Callao é intermedio.
  - 7.—PAITA... Panamá é intermedio.
  - 9.—OROYA... Paíta y Callao.
  - 15.—ISLAY... Callao é intermedio.
  - 17.—COLOMBIA... Panamá, con Malas Inglesas y Americana.
  - 29.—OROYA... Tumaco, Buenaventura y Paíta, con la Mala Francisca.
  - 24.—PAITA... Paíta y Callao.
  - 2.—LONTEU... Panamá, con Malas Inglesas y Americana.
- Agto. 1º—COLOMBIA... Paíta y Callao.

Guayaquil, Julio 1º de 1878.

JORGE CHAMBERS, Agente.

## BOTICA DE LA MARINA.

En este establecimiento se ha recibido y se recibe mensualmente de Europa y E.E. Unidos de America, un completo surtido de Medicinas y Especialidades de las mas recomendadas.

- Jarabe de la vida de R-uter.
- de Quina Ferruginosa.
- de Bromuro de Potasio.
- de Hipofosfito de Calcio.
- de Savia de Pino.
- de Protioduro Fierro Blandard.
- de Lacto fosfato de Cal.
- Elixir Salsegiato de Quina.
- de Sola.
- de Coca.
- de Boldo.
- Pildoras Vegetales azucaradas.
- de Malen. Brundreth.
- de Jayne.
- Pildoras y Unguento Holloway de todo tamaño.
- Lupulo y flor de cerveza.
- Perlas quínicas electran.
- de Bismuto.
- Capsulas Eterolado de varias clases.
- Vino Quinum Labarraque.
- " Lecote.
- " y Cacao Jean Bourgeaud.
- Fruita Juliau.
- Maizena.
- Osteina.

Pastillas de todas clases, y un variado surtido de especialidades.

Guayaquil, Julio 2 de 1878.

J. GALLEGOS NARANJO.

## JIL G. TAMA.

DOCTOR EN CIRUJIA DENTAL.

RECIBIDO EN LA UNIVERSIDAD DE FILADELFIA; ofrece al público de Guayaquil sus servicios profesionales.

La práctica que ha adquirido en uno de los principales talleres de Nueva York, en la fabricación de dentaduras artificiales, orificaciones por todos los sistemas conocidos, y la perfección de los instrumentos y materiales que le permiten garantizar sus trabajos a las personas que se sirvan ocuparlo.

Ofrece curar radicalmente toda clase de enfermedades de la boca, y destruir igualmente el mal aliento proveniente de la dentadura.

Vive en casa de la señora Doña Francisca Izquieta V. de Martínez, calle del Comercio.

Guayaquil, Junio 28 de 1878.

v.-2 n.-331

## Caballeriza.

Mis cabellos de alquiler sufrieron mucho en el próximo verano que pasó, a consecuencia de los continuos aguaceros y la plaga de moscas que los acosó; y una vez que ya no pudieron con los mismos, he procurado vender los que no han sido de mi agrado y reemplazarlos con otros de mejores condiciones.

Si desearis fórmelas afeitados ocupar mi indicada caballeriza, ocurrid a la tienda de I. AGUILAR.

v.-8 n.-331



## DOCTOR AGÜERO Cirujano Dentista.

Acaba de llegar de Lima de donde se ha aumentado por cambio de temperamento y permanecerá en esta población prestando sus servicios profesionales, en la oficina del Dr. Francisco X. Rendón, mientras el clima le sea favorable.

Guayaquil, Julio 1 de 1878.

v.-2 n.-332

## PROTECCION A LOS CONSUMIDORES GRAN REBAJA DE PRECIOS CON MOTIVO DE VIAJE.

## NUEVO SURTIDO DE VELAS DE ESPERMA.

A la existencia anterior le agregado un nuevo surtido de velas de 4, 5, 6, 8 y 10 en libra. Las que vendi desde hoy al precio de dos reales libra. En lugar de venderlas por mayor a estos precios he preferido que el público aproveche de esta baratura.

En relación de los precios de las velas se ofrecen en venta los siguientes artículos:

- Pañuelos de algodón helados.
- Lona para baques.
- Monturas americanas.
- Mesas ovaladas y con solas con piedra de mármol.
- Tabaco de Colombia.
- Pintura blanca de zinc.
- Hule para piso.
- Piñonema crespas.
- Organo.
- Neces.
- Almidos de leche.
- Ajinas de Collins.
- Lija negra, surtida.
- Manguas de caucho.
- Tubos de fierro para calderas.
- Tubos de vidrio para el agua de las calderas.
- Estano en planchas.
- Llaves de globo.
- Lubricadores para vapor.
- Tubos de fierro para gas.
- Ladillos para limpiar cubiertos.
- Acero fundido.
- Oporto en barriles.
- Llaves de fierro para tuercas.
- Pintura verde.
- Vino Bardos en cajas.
- Papel de cartas.
- Acite de galápagos para máquinas.
- Maquinatas para hacer helados.
- Bitters de Brocci.
- Cadenas de fierro galvanizadas y naturales.
- Corveza negra.
- Italia en piscos.
- Asaron.
- Azúcar blanca.
- Alpiste.
- Manteca americana.
- Fuegos artificiales.
- Claivos de alambre surtidos.
- Blas.
- Llaves de metal.
- Jabon de la estrella.
- Paño toquilla de Santa Rita.
- Bombas de Abisinia.
- Caucho en plancha y cuadrado para empaques.
- Lámparas para Kerolina.
- Bombas, quemadores, boquillas y tubos de lámparas.
- Relojes de bolsillo y de mesa.
- Bombas, flejes y español marca M. A. H.
- Sacos vacíos.
- Uniones, codos y tés surtidos de fierro.
- Francia americana.
- Un piano usado.
- Máquinas de coser.

Todos estos artículos los encontrarán en la Gran Botica Eucatoriana, de la propiedad de

MANUEL T. HARO.

Guayaquil, 31 de Mayo de 1878.

## A LOS EMBARCADORES PARA LA COSTA.

Se le avisa que el pailebot Nacional "Julia," antes "Dos Amigos," saldrá para Tumaco con escala en todos los puertos y calatas intermedios, el día 4 de Julio próximo.

Para tratar pueden dirigirse a su Capitán que estará a bordo de todos los buques.

Guayaquil, Junio 17 de 1878.

v.-6 n.-327

## Aviso.

Las personas que necesiten de las remembradas cañas Colimeñas se servirán dirigir sus pedidos a la casa habitación de Carlos G. López situada en la calle de la Merced al lado de los señores Mascotes.

Guayaquil, Junio 25 de 1878.

## ABOGADO.

Como tal ofrece sus servicios el que suscribe, de una manera pronta y esmerada. Vive en el puerto de la Merced casa de doña Teresa Carbo.

JOSÉ MANUEL DIAZ.

## AL COMERCIO DE GUAYAQUIL.

En la agencia de consignación del que suscribe existía desde febrero 15 del presente año 3 bultos del señor Juan Ramon Vépez, J. R. V. números 3, 31, 32, como el Sr. J. R. Vépez no existe en el comercio de Quito, he deseado salvar mi responsabilidad de robo o incendio he remitido en depósito a la casa de los señores Norero y French del comercio de Guayaquil, los señores comerciantes que compraban el contenido y su propiedad serán los que tengan derecho y les será entregado después que se me abra el saldo de mi cuenta pasada en 15 de febrero y los descuentos causados hasta hoy, y los que los señores Norero y French luego hasta tanto comparezca su legítimo dueño.

Bahabayo, Mayo 31 de 1878.

FÉLIX CONSTANTE.

## LA MODA ELEGANTE

PERIODO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS. Indispensable en toda casa de familia.

Cuenta 37 años de publicación acreditada y sin rival en el mundo, y mas de 30,000 suscritores. SALE EN MADRID CUATRO VECES AL MES CADA AÑO FORMA UN HERMOSO VOLUMEN DE UNAS.

1,200 columnas gran folio de escogida y variada Lectura, conteniendo sobre 3,500 magníficos Grabados intercalados, de las mas recientes modas, y toda clase de Labores propios de señoras. Estos grabados son ejecutados por los mejores artistas de París, Londres, Berlin y Madrid.

48 elegantes y preciosos Figuras, grabados en acero é iluminados con colores finos, reproduciendo los últimos Modos de España y del extranjero, y con ellas podrán llegar a formar las señoras suscritoras, sin desembolso alguno, un excelente album de música moderna, para piano y para piano y canto.

La Empresa en su año de hacer mas interesante é indispensable su publicación, continuará publicando, en combinación con los SUPLEMENTOS de 4 páginas, que viene repartiendo desde el año de 1875,

Dibujos de tapiceria iluminados con colores finos, Saltos de caballo, Jeroglíficos, Novelas escogidas, Oraciones, Bellas artes, etc. Formando todos estos PRECIOSOS ALBUM, dig no de ocuparse por su belleza, lujo y utilidad, un lugar preferente, lo mismo en el gabinete de la rica familia, que en la casa de labor de la ménos acomodada.

El Precio de suscripción por un año.....\$ 21 adelantados.

SELECCION DE PIEZAS DE MUSICA, separadas del periódico, originales de los maestros compositores mas notables de España y del extranjero, y con ellas podrán llegar a formar las señoras suscritoras, sin desembolso alguno, un excelente album de música moderna, para piano y para piano y canto.

El Precio de suscripción por un año.....\$ 21 adelantados.

## LA ILUSTRACION

ESPAÑOLA Y AMERICANA PERIODO ESPECIAL DE BELLAS ARTES.

Se publica en Madrid, cuatro veces al mes, un número de 16 páginas, conteniendo la mitad magnífica y perfecta grabada de todos los acontecimientos del mundo, tanto en política y literaria como en ciencias y bellas artes, cuya ejecución está a cargo de los primeros artistas de París, Londres, Berlin y Madrid, y la otra mitad, artículos de una vasta y profunda erudición, redactados por los mas notables escritores en un estilo elevado, castizo y correcto, relativo a los mismos acontecimientos, que hacen amena é instructiva su lectura, por lo cual figura esta publicación entre las primeras ilustraciones de Europa.

Además se publica la CRONICA ILUSTRADA DE LA GUERRA DE ORIENTE.

contándose al efecto con corresponsales artísticos en Rusia y Turquía, que dan una relación exacta de los acontecimientos que están ocurriendo en aquélla parte de Europa y Asia.

LA SERIE DE SUPLEMENTOS Y DE GRABADOS ESPECIALES.

QUE SE HAN REGALADO DESDE 1875, CONTINUARÁ PUBLICÁNDOSE DEL MISMO MODO EN 1878,

y al fin de año todo el periódico formará dos grandes volúmenes, por los cuales en Junio y Diciembre se darán los índices y portadas necesarias.

El Precio de suscripción por un año.....\$ 21 adelantados.

## GRAN REBAJA DE PRECIO.

Los que se suscriban a ambos periódicos obtendrán una rebaja de \$ 6, pagando solo \$ 36 en lugar de \$ 42.

Se admiten suscripciones a cualquiera de estos periódicos en la Agencia Ultramarina de A. F. LA MOTA.

## EL DOCTOR

## Lorenzo R. Peña,

Avisa a sus clientes que ha insistido en la escusa del cargo de ministro fiscal de la corte superior de este distrito, con que fué honrado por la asamblea nacional, y que, en consecuencia, continúa en el libre ejercicio de su profesión.

Guayaquil, Junio 18 de 1878.

## ¡Hielo! ¡Hielo! ¡Hielo!

DEL CHIMBORAZO!!!

El que suscribe ofrece este saludable artículo, elaborado por la misma naturaleza, á todos los que con él especien, llevándolo á los pueblos. Les proporcionará toda la cantidad que estimen necesaria, quince días después del pedido, por el menor precio de diez pesos el quintal.

Bahabayo, Junio 5 de 1878.

FÉLIX CONSTANTE.

Poder. Deseando asegurarme del país por una corta temporada, he confiado poder bastante á mi hermano Don E. de Losada para que me represente en mis asuntos de comercio durante mi ausencia.

Guayaquil, 15 de Junio de 1878

MANUEL DE LOSADA, Plisé.

EL COMERCIO.

Guayaquil, Julio 5 de 1878.

LÓGICAS CONSECUENCIAS.

En el curso de los acontecimientos políticos se presentan hechos de un carácter trascendental, que son otros tantos jérmenes de calamidades sociales, ó infuistas premisas de lógicas consecuencias que se desarrollan en la más funesta escala.

Entre los hechos de esa naturaleza, aparecen en relieve los del Vicario de la arquidiócesis. Grande es la responsabilidad de este mal ciudadano y estraviado sacerdote; y mañana será aun más grande por los aciagos acontecimientos que prepara su conducta subversiva.

Un solo hecho de rebelion, que no se reprime y castiga oportunamente, puede hundir el país en un pavoroso abismo. Y el hábito de conspiración—la actitud sediciosa y hostil del Jefe de la Iglesia metropolitana; su altanería y descaato para con el primer Majistrado de la República; el soberano desprecio con que ha mirado la Carta fundamental del Estado, rechazándola con cínico desden, y negándose á solemnizar su promulgación—toda esta serie de actos subversivos—¿á dónde nos conducirán?

Un Gobierno lleno de clemencia, en circunstancias tan difíciles y decisivas, como las que hoy dominan el país, cuando todos los elementos de oposicion se conspiran, cuando todos los descontentos se revelan, cuando los terroristas y ultramontanos convinan planes de reaccion, y se preparan á esgrimir la espada de implacables venganzas; en una palabra, cuando la tempestad ruje sobre nuestras cabezas—un Gobierno que pudiera dominar una situacion tan borrascosa y sombría, á esfuerzos de bondad y de clemencia, sería un Gobierno maravilloso, el mayor portento del mundo.

Los Mandatarios que presiden la marcha de los pueblos, jeneralmente no tienen más obligacion que conservar un régimen establecido ó mejorarlo paulatinamente. Pero el que hoy preside los destinos del Ecuador lleva sobre sí el peso de una tarea mucho más alta y difícil. Muy digno es de nuestra gratitud y de la admiracion del mundo, porque haya aceptado el tremendo cargo de rejenear un país profundamente hundido en el caos de las preocupaciones y el fanatismo; porque debió, con heroico valor y patriotismo las lecciones que sostenian la humillacion de los pueblos y su ignorancia; porque con béclico denuedo é imperturbable serenidad, ha triunfado de ulteriores embates reaccionarios. Pero todo será perdido—todas las glorias que cifen la frente del Caudillo de Setiembre, de-

saparecerán, como las ilusiones de un sueño dorado, si hoy no toma la actitud que imperiosamente esijan las circunstancias. Debe, pues, desplegar, en cumplimiento de su deber, toda la enerjia necesaria, á fin de reprimir los avances y audacia de los que trabajan con teson para demoler el edificio de la verdadera democracia, cuya piedra angular se colocó en Setiembre, y levantar sobre sus ruinas el trono de la dominacion teocrática.

No somos visionarios, ni nos asustan fantasmas. Hablamos con la autoridad de la esperiencia y la inflexible lógica de los hechos; y en nombre de ellos preguntamos: ¿cuál fue el resultado de la benignidad con que el Jefe de la Nación trató al Vicario Andrade, cuando este hizo tanto escándalo, resistiéndose á la solemnidad funeraria que el Jefe Supremo habia pedido por el alma de los que murieron en los combates? Responda el entredicho con que ese prelado aflijió á los fieles de Quito—responda la procesion nocturna del 26 de Junio del 77, en la que bajo el manto de las sagradas imágenes ocultaron los elementos de esterminio, para sacrificar al Jefe Supremo y á todos los liberales residentes en la capital. ¿Qué es lo que sobrevino despues, por no haber opuesto un dique á la oleada de las pasiones escitadas por el Vicario? Respondan las sangrientas anasadas que tuvieron lugar en Quito, y la activa cooperacion del clero en la bandálica expedicion de Yépez, dando lugar á que las calles de esa ciudad se bañaran con sangre, y se empedraran de cadáveres. ¿Cuáles fueron las consecuencias de la clemencia acostumbrada que entónces observó el Jefe del Estado para con los criminales? Responda el insolente desden con que el Vicario de la arquidiócesis rechazó la nueva constitucion, fundándose en que por católica que sea, no merecia su confianza, por ser obra de una mayoría liberal. Y por último ¿cuál ha sido la lógica consecuencia del bondadoso disimulo con que el Presidente de la República dejó pasar en silencio esa grave descaato á la Ley fundamental? Responda la ulterior audacia del Vicario capitular de la arquidiócesis, y su obstinacion en el fatal empeño de revelarse contra el Gobierno. Las notas que reproducimos en nuestro número 331, y sus respectivas apreciaciones, ponen de manifiesto el incremento que ha tomado el clericalismo, por la clemencia y el perdon.

No sabemos aun qué medidas haya tomado el Supremo Gobierno. Pero lo que vamos observando, como otra lógica consecuencia, es, que, contando con la impunidad, la prensa ultramontana acaba de levantar su voz altanera. Ya no es solo el Vicario del arzo-

bispado quien reta, amenaza é interpela al Supremo Jefe de la Nacion, sino tambien un *quidam coronado*, avezado, como todos los de su especie, en el insulto y la calumnia; y siempre con sus arterias y tema favorito de ocultar pasiones clericales, condenadas por la religion, y con el manto de la misma religion, invocando sacrilegamente su augusto nombre. Los intereses del clero, sus venganzas, sus tendencias á la dominacion política, su codicia sin limites, esto es lo que llaman religion; y es por eso que cuando se trata de reprimir por la prensa esos funestos instintos, cuando se procura contener los avances de la altanería clerical, dicen que es un ataque á la religion, y que el Gobierno ha faltado á la promesa constitucional de protegerla y hacerla respetar.

Llamamos la atencion del Supremo Gobierno hácia el número 8 de "El Heraldó." Ya los conspiradores acaudillados por un *ilustrismo* no se han valido de la forma del *Clamor*, abusando de la sencillez de algunas guayaquileñas; ahora es una especie de representacion, ante el Vicario capitular de la arquidiócesis, contra el Jefe de la Nacion y el editor de "El Comercio."—es una amenaza, hecha en nombre del clero ecuatoriano.

Por lo que respecta á esta Provincia, sabemos que el patriotismo, ilustracion y enerjia del señor Gobernador, son una muralla insuperable donde se estrella toda tentativa sediciosa, todo descaato á la Suprema Autoridad. El Jeneral Sánchez Rubio, es un verdadero centinela del órden, al que le consagra todos sus desvelos; y por consiguiente, ha tomado medidas prontas y eficaces para contener los desbordes del ultramontanismó.

Y en cuanto á los insultos, confesamos francamente que no creemos muy honrados, porque ellos forman la mejor corona que pueden ofrecer los sostenedores del terrorismo á los mártires de la libertad. Las calumnias e improprios no son balas ó no hieren, y muy lejos de desanimarnos en nuestra importante tarea, nos comunican aliento y enerjia. Sigán ellos insultando, y nosotros, en competencia, seguiremos ofreciendo nuestro humilde contingente á la gran cruzada de la civilizacion sobre la barbarie, de la luz sobre las tinieblas del fanatismo.

Consuélanos sobremanera que no es "El Comercio" el único periódico que se ocupa de combatir al clericalismo, á ese elemento de retroceso, de ignorancia y servidumbre. ¡No! La causa de la libertad de los pueblos, de la ilustracion de las masas y del humano progreso, en todo su desarrollo, tiene otros defensores más esforzados, otras plumas sobresalientes, como las que han redactado los brillantes artículos que á continuacion insertamos.

LA POLEMICA DEL SIGLO.

En virtud de aquella continua evolucion cuyo jérmen es el progreso humano, está ha venido á simbolizarse en la época actual en una bandera única, en una sola victoria, como en un pensamiento determinado. Tal ha sido siempre el desarrollo del progreso, al traves de largas edades y en el curso de la historia. Parece como que se anduviera á saltos, como que ciertas ideas que brillan en diversas edades y cuyos triunfos están separados por largos intervalos, como que esas ideas esparcidas así en el curso de la historia, formaran por sí solas los peldaños de la escala ascendente que es la via por donde la humanidad camina. En un siglo domina un pensamiento, victoria distinta es disputada en otro; en aquella época la lucha fué por tal principio diverso del que antes ó despues habia de caracterizar un siglo, una edad. Guerra al Olimpo fué el batallar de un remoto tiempo; despues vino el fanatismo religioso, i las cruzadas, y la servidumbre y la lenta reaccion en bien de la igualdad: la reforma, la primera lucha contra un poder religioso, despues la gran batalla de la libertad, del derecho; la cruzada práctica contra la esclavitud vino en seguida y así cada época ha sido señalada y caracterizada por una lucha especial, por una tarea marcada.

Entre esas ideas que así vienen simbolizando el progreso humano y marcando el camino de la evolucion de los pueblos hácia el ideal, hay, no lo dudamos, cierta relacion, cierto encadenamiento, un enlace visible que es la cadena indisoluble del progreso, cadena que es infinita con la eternidad de la perfeccion, que empezó con la vida social, y termina en aquel ideal que es luz y justicia, verdad absoluta y bienestar infatible.

La tarea que ha tocado á la época actual está pues relacionada con la última palabra del pasado siglo y unirá en la historia esa palabra con la del siglo venidero.

De este enlace nace sin duda la responsabilidad de las generaciones; tienen que complementar una tarea y que preparar una lucha. Enlace es este armonioso y sublime como es armónica la obra de las edades en su conjunto, y de las generaciones en su unidad.

El órden político basado en el despojo dió lugar difícil al siglo XVIII. Mocaros sin freno, cortes sin moralidad, riqueza sin trabajo y pueblos tiranizados, familias envilecidas y condenadas al Eulpcio de eterna inferioridad y clases trabajadoras hambrientas y haraposas; injusticia en todos los sistemas y espoliacion en todas las atribuciones; clases malditas por el vicio y privilegiadas por la ley y otras clases degradadas por la farsa y santificadas, ennoblecidas por la virtud sufriente; esto encontró el siglo pasado y el principio vivificador vióse obligado á ordenar aquel caos y se presentó en lucha santa pero desigual y batalló por el principio de libertad. En verdad que fué gran tarea y gloriosa epopeya. Nació entónces un principio; una palabra lanzada á los vientos todos, á todos los horizontes, se convirtió en un hecho; el derecho popular quedó promulgado.

Despues? Se miró atrás, pareció que mucho se hubiera caminado; volviése la vista al porvenir, el horizonte aun está remoto y apenas parece haberse dado un paso. Ca-

FOLLETTIN.

MIGUEL STROGOFF

MOSCOU A IRKUTSK.

(SEGUNDA PARTE.)

OBRA ESCRITA EN FRANCÉS

POR

JULIO VERNE.

¿Iba á durar mucho este estado de cosas? Feofarkhan, satisfecho de sus primeros triunfos, quería esperar algun tiempo antes de marchar sobre Irkutsk?

Así se temia por los prisioneros, pero no sucedió así. El acontecimiento tan deseado por Aclides Jolyet y Enrique Blount, y tan temido de Miguel Strogoff, llegó al fin en la mañana del 12 de Agosto. Aquel día sonaron las trompetas, tocaron los tambores, estalló la fusilería, y una enorme nube de polvo se levantó en el camino de Kolyvan.

Iran Ogaref, seguido de muchos millares de hombres, hizo su entrada en el campamento tártaro.

CAPITULO II.

UNA ACTITUD DE ALCIDES JOLYET.

Ena todo un cuerpo de ejército el que Iran

Ogaref llevaba al emir. Aquella caballería y aquella infantería formaban parte de la columna que se habia apoderado de Omsk. Ivan Ogaref, no habiendo podido someter la ciudad alta, en la cual, como se recordara, se habian refugiado el gobernador y la guarnicion, se decidió á pasar adelante, no queriendo retardar las operaciones que debian producir la conquista de la Siberia oriental. Dejó, pues, una guarnicion suficiente en Omsk, y luego, reuniendo sus bandos y reforzándolos en el camino con los vencedores de Kolyvan se unió al ejército de Feofar. Los soldados de Ivan Ogaref se detuvieron en los puestos avanzados del campamento, y no recibieron órden de armar sus tiendas. Sin duda el proyecto de su jefe era no detenerse, sino seguir adelante y llegar lo más pronto posible á Tomsk, ciudad importante destinada naturalmente á ser el centro de las operaciones futuras.

Al mismo tiempo que sus soldados llevaba Ivan Ogaref un convoy de prisioneros rusos y siberianos capturados, ya en Omsk, ya en Kolyvan. Aquellos desdichados no fueron llevados al recinto, ya demasiado pequeño para los que contenía, y tuvieron que quedarse en los puestos avanzados sin abrigo y casi sin aliento. ¿Qué suerte le reservaba Feofar-Khan? Les internaría en Tomsk donde alguna sangrienta ejecución familiar á los tártaros desmarra sus filias? Este era el secreto del caprichoso emir.

Aquel cuerpo de ejército no habia llegado de Omsk ni de Kolyvan sin traer consigo una multitud de mendigos, morderadores, mercaderes, y gitanos que forman habitualmente la retaguardia de un ejército en marcha. Toda aquella gente vivia sobre el país, que

atravesaba y dejaba poco que saquear detrás de sí. Esto aumentaba la necesidad de seguir adelante, aunque fuera sino para asegurar el aprovisionamiento de las columnas expedicionarias. Toda la rejion comprendida entre el curso del Ichin y del Obi, radicalmente devastada, se hallaba absolutamente imposible de ofrecer el menor recurso. Los tártaros convertian el país en un desierto que los rusos no habrian podido atravesar sin gran trabajo. Entre aquellos gitanos que habian acudido de las provincias del Oeste, figuraba la tribu que habia acompañado á Miguel Strogoff hasta Perm. Sangarra estaba allí? aquella espía feroz, esclava de los deseos de Ivan Ogaref, no se separaba de su amo. Ambos habian preparado sus maquinaciones en Rusia misma en el gobierno de Nijni-Novgorod. Despues de atravesado el Ural se separaron tan solo algunos dias. Ivan Ogaref habia marchado rápidamente hácia Ichim, mientras Sangarra y su gente se dirijia sobre Omsk por el Sur de la provincia.

Fácilmente se comprenderá el auxilio que aquella mujer prestaba á Ivan Ogaref. Por medio de sus gitanas penetraba en todas partes oyéndolo todo para referirlo á su amo. Ivan Ogaref de este modo estaba al corriente de lo que se hacia hasta en el centro de las provincias invadidas. Tenia cien ojos y cien oídos siempre abiertos para auxiliar su causa, y el por su parte pagaba generosamente un espionaje del cual sacaba gran provecho.

Sangarra, comprometida en otro tiempo en un asunto gravísimo, habia sido salvada por el oficial ruso. No habia olvidado lo que le debía y se habia entregado á el en

cuero y la alma. Ivan Ogaref al entrar en la senda de la traicion comprendió el partido que podría sacar de aquella mujer. Sangarra ejecutaba todas las órdenes que él le comunicaba cualesquiera que fuesen. Un instinto inespecifico, más imperioso aun que el de la gratitud, le habia llevado hacerse esclava del traidor al cual seguia desde los primeros tiempos de su destierro en Siberia. Confidente y cómplice, sin patria ni familia, se complacia en poner su vida vagabunda al servicio de los invasores que Ivan Ogaref iba á lanzar sobre la Siberia. Á la prodigiosa astucia natural de su raza, unia la energia feroz que no conoce misericordia ni es capaz de otorgar perdon. Era una salvaje digna de participar del *reignam* de un indio apache ó de la cabana de un andamiano.

Desde su llegada á Omsk con todas sus gitanas no se habia separado de Ivan Ogaref. Conocia las circunstancias que habian ocurrido en el encuentro de María y de Miguel Strogoff. Participaba de los temores de Ivan Ogaref relativos al paso de un correo del czar, y habiera querido torturar á María Strogoff con todo el refinamiento de un indio piel roja á fin de arrancarle su secreto. Pero no habia llegado la hora en que Ivan Ogaref pensaba hacer hablar á la vieja siberiana. Sangarra debia esperar y esperaba sin perder de vista á María, á quien espiaba en secreto, vigilando sus menores gestos, escuchando todas sus palabras, observándola día y noche y tratando de sorprender en su boca la palabra "hijo" aunque hasta entónces la imposibilidad inalterable de María Strogoff habia burlado todas sus esperanzas.

Entró tanto al primer sonido de las tr om

mino sin límites, de obstáculo continuo; ayer venciese un enemigo, otro se levanta poderoso. Con el nuevo siglo surje nuevo combate. La Bastilla había caído, el Humilladero estaba en Roma; batallar incansante, la obra de libertad aún por comenzar.

Llegad á la puerta del obrero del pasado siglo. Está ajitado; y penetra en su conciencia, leed su pensamiento. Allí, en ese cerebro, se efectúa una revolución, en esa alma se ajita conmovedora tempestad. Infeliz de él, ó no, mil veces bendito, sobre la desmantelada mesa, al lado del instrumento de trabajo, hay un libro abierto; el taller se ha duplicado porque el obrero empieza vida doble; comienza á ser hombre; ese libro es la burla de Voltaire, ó el sofisma de Rousseau, ó el pesado argumento de Montesquieu, de todos modos es una palabra contra la tiranía, un consuelo para la libertad. Porque es preciso notar, la idea de libertad no nació sola, la fraternidad vino con ella, la justicia y la caridad siempre hermanaron; porque la revolución vino en nombre de la esperanza, como consuelo, como bálsamo, hablaba á la razón y conmovía el sentimiento; misión noble que hace de la democracia una religión de paz, de caridad inefable, de sagrada fraternidad.

Esa revolución que se cumple en el alma del obrero, no solo á él le ajita. Lleguemos al palacio y allí la halláramos manifestada por la zozobra ó el terror; si bajamos, la encontráramos en el mendigo; tiene menos hambre y en su desesperación hay vialumbro de esperanza, un consuelo que ha venido á su amargura por la majía de la voz sagrada, libertad.

Así se manifiesta aquella revolución, y aunque fué violento el choque y dura la batalla, aunque un pueblo se hizo mártir y dió en ofrenda su sangre y sus riquezas, aunque hubo trastorno absoluto en todos los elementos sociales y políticos, la tarea del siglo se llenó; y de entre aquella confusión, salió la idea de la libertad moderna; nuestro siglo recibió tan costosa como sagrada herencia, la agregó al cúmulo de los progresos cumplidos y con más vigor que su predecesor, con mayor enseñanza y más estensa experiencia, empezó su carrera, y teniendo que aumentar aquella herencia, comenzó nueva lucha y otro combate.

La idea democrática alcanzó gran desarrollo y brillante victoria, en el triunfo del pasado siglo, empero, lo que estaba hecho obligaba á hacer más, el siglo XIX ha venido continuando aquel trabajo, combatiendo por la misma causa aunque bajo forma diversa.

Es el principio de la soberanía en toda su latitud el principio fundamental, el alma de la idea democrática, la base de la doctrina liberal. El triunfo que este principio adquirió en la revolución de 93 fué este: la supremacía del poder popular sobre el poder real, la victoria del pueblo sobre el monarca. ¿Qué con esto arraigado aquel principio? ¿Venció á sus enemigos todos cuando venció á uno? Con la caída del derecho divino del trono se cimentó el derecho sagrado del pueblo? No, y por esto la lucha continuó la misma en su esencia, distinta sí en la faz con que á este siglo se presentara.

Al lado de ese poder que había caído y más alto que él, sosteniase aquella autoridad que unía á los reyes y sacramentaba la tiranía; natural era su odio por el principio popular y lo combatió desde su aparición. Este fué y es el enemigo por combatir en este siglo, enemigo poderoso, te-

mible, dogmático. Su manto era más brillante que el de la monarquía; ¡luz prestada á un sol divino reflejada sobre él, y su cetro era el del mundo. Veamos cómo se manifiesta esta lucha con él y cómo se encamina el siglo á la victoria.

Vengamos á este siglo y tomemos su pulso y analicemos sus palpitaciones. Pongámonos el oído, qué se oyó en la guerra el combate del pueblo contra los que disputan su soberanía; en la paz la lenta labor de la idea que se apoya en la prensa, en la tribuna, en su propia virtud, en su mismo justicia, y que batalla sin cesar por dar debido fin á su aspiración.

El pueblo no es soberano porque alguien le haya llamado así, no es libre porque se le haya dicho que la libertad le asiste. No se practica el principio con solo promulgarlo, es necesario enseñar á practicarlo, dar la facultad que su ejercicio requiere.

La soberanía solo existe basada en la conciencia libre; emancipar la conciencia, esa es pues la gran necesidad. Es en este sentido que siempre se luchó, que hoy se lucha.

Pero ya lo hemos dicho; sobre la conciencia del pueblo pesa venda oscura que lo ciega. Sus enemigos habían asegurado su poder aniquilando esa luz, encadenando el pensamiento. Emancipar la conciencia es mirar en su base el poder de los que la ofuscaron, de aquí la lucha necesaria, indispensable entre los dominadores de ayer, y los que hoy anhelan un porvenir de libertad.

Si nos fijamos en las revoluciones todas cumplidas en este siglo, en su carácter, en sus tendencias, en sus fines, si una á una las analizamos encontráramos en todas ellas los mismos principios en lucha, el mismo triunfo en disputa. Mirad en el viejo mundo. Qué significan esas agitaciones, esas guerras, esa polémica? De quién, contra quién? No son unos los que en Francia luchan por la República y la ley, en España por el pueblo y la gloria nacional, en Italia por la unidad, principio fecundo para el progreso; y los que en todas partes buscan para el pueblo el derecho que se le ha arrancado? No van todos en pos del mismo principio, en defensa de idéntica doctrina? Pues bien, esos son los representantes del liberalismo; y los otros? Quién es el enemigo natural de la unidad italiana? Quién el protector del personalismo francés, su neto representante? I en España, cuál es el baluarte del carlismo y en todas partes, cuál el enemigo jurado del principio liberal? Sabéis cómo se llama ese papista en Italia, ultramontano en Francia, carlista en España? Es el clericalismo, y por eso la polémica es lucha religiosa.

Vengamos á América y vamos de República, en República. Habrá necesidad de nombrar al enemigo? Qué representa el godismo en Chile, en la Plata? Qué en el Ecuador, en Colombia, en Venezuela, en la América del Centro? Quiénes son los aliados de los García Moreno? Quiénes los furiosos detractores del liberalismo colombiano? Siempre son los mismos, el mismo principio y la lucha es siempre una. El clericalismo dominó en absoluto e hizo de nuestros viriles trabajadores, inteligentes, rebanos ignorantes, sin conciencia, sin virtud. Ha llegado el día de hacer efectiva la idea republicana, de dar al pueblo las facultades que su libertad requiere, no tiene el liberalismo derecho de pedir cuenta al antiguo dominador? Qué han hecho de los pueblos que dirijieron? I podrá dejarse aún en sus manos la conciencia popular que

envilecen y ofuscan? El país será República si el pueblo es soberano; el pueblo llegará á la soberanía si su conciencia es libre; para alcanzar esta libertad es preciso combatir á los que basan su poder en la conciencia esclava; es esta ó no cuestión religiosa?

Esas revoluciones que nos han conmovido y que aún volverán, son la crisis natural de la lucha entre los dos principios. Así se manifiesta esta en los pueblos. En cuanto á su existencia en cada conciencia, en cada individuo, la sentimos en ese rudo batallar que agobia nuestras almas; la vemos en el seno de la familia, en las relaciones sociales, en los actos todos de un pueblo que pasa por período de revolución.

No se diga que no hay conciencia religiosa para el liberalismo que no tiene religión, que las acepta todas, que á todas las permite. Qué importa que el liberalismo deje anchuroso campo de libertad á todas las religiones, si alguna de estas, enemigas como son de ese mismo principio de libertad, no cesan de minarlo y lo atacan en todas ocasiones? Ciertamente que la República permite toda religión, pero no se olvide que algunas religiones no permiten la República. Más aún; hay en el fondo una religión universal hacia la cual tiende la idea liberal como que ella es la única compatible con la justicia y el derecho del pueblo.

Si la polémica del siglo es la polémica religiosa, si esta cuestión es la razón de ser del liberalismo, su norte, su aspiración, solo es preciso saber de qué manera se alcanzará más fácil y fecunda victoria, cuál es el camino que en la lucha ha de seguirse. Conocemos la tarea del liberalismo, cuál será su programa?—J. H. O.

Del "Diario de Cundinamarca."

ULTRAMONTANOS.

El partido llamado ultramontano es y será tan perjudicial como se quiera, sin que eso amogue en nada dos grandes virtudes que posee, ó mejor dicho, dos grandes fuerzas con que cuenta: su unión y su perseverancia.

Las rencillas, los desacuerdos que nacen y se fomentan en el seno de ese bando, son, puede decirse, luchas domésticas, que no llegan al hogar extraño, ni causan aliento en el campamento enemigo.

Y, precisamente, por esa circunstancia, es y debe ser siempre temible el ultramontano.

Persigue un fin y trata de llenarlo. Las mayores contrariedades no lo arredran: retardan, cuando más, el momento de dar un asalto á los cuarteles liberales; y sucede de ordinario que, cuando mas tranquilo se le juzga, es cuando mas se preocupa de estudiar el mejor modo de ejecutar una maniobra atrevida. No lo devora la impaciencia, ni hace visible la mortificación de sus derrotas: sabe esperar, y espera, en efecto, años y años, haciendo un trabajo de zapa, con tal de asegurar el buen resultado.

Lo que hoy pasa en Bélgica, y que nuestros lectores habrán visto en nuestra correspondencia de Europa, publicada ayer, sirve de prueba irrefutable.

Por muchos años ha vivido allí el clericalismo así sin dar forma á sus pretensiones. Algunos lo creían muerto ó adormecido. Era que pasaba ese tiempo organizándose, disciplinándose, aumentándose por medio de la propaganda sigilosa, y

reforzándose con elementos nacionales ó llevados de fuera. Y solo cuando se ha creído fuerte, cuando ha llegado á convertir los 280 conventos con que contara, en 1,332, habitados ó servidos por mas de 18,000 monjes; cuando, en fin, ha logrado, por esos medios, apoderarse de la enseñanza, ejerciendo aún sobre la que proporciona el estado una vigilancia inquisitorial, se ha decidido á levantar la cabeza, y á producir viva inquietud en los que, por demasiada confianza acaso, no daban la debida importancia á la actitud, aparentemente inocente, de ese partido.

Y eso que ha sucedido al liberalismo de Bélgica, no sería del todo imposible que acaeciera al del Perú.

Tenemos, por desgracia, mucha fé en nuestro poder, demasiada confianza en nuestras fuerzas, y poco nos cuidamos de observar el rumbo que siguen nuestros contrarios. Olvidamos, con frecuencia, que se cuentan nuestros pasos, que se sondan nuestras intenciones, y que sin duda, se acecha el momento para dar algún golpe feliz.

Duerme entre nosotros el partido liberal, como un día durmió en Bélgica, sobre sus laureles; y, repetimos, que á seguir el mismo sistema de indolencia, ó el no menos peligroso de la ilimitada confianza, no sería del todo imposible que despertáramos un día, mas ó menos lejano, al son de la diana de las legiones enemigas.

Se nos dirá que el partido clerical no existe entre nosotros, á fuerza de ser tantas veces vencido; pero á esa afirmación, que tiene mucho de verdad, nos limitaremos á oponer que, no hay enemigo que no deba inspirar justos recelos, y que, á veces, causas pequeñas producen grandes efectos.

Pero concretemos mas la cuestión y situémonos mas cerca de nuestros enemigos para poder observar algunos de sus movimientos.

De pocos años á esta parte, multitud de religiosos extranjeros han llenado, como llenaron en Bélgica, nuestras poblaciones y conventos, restableciendo alguno, sin que haya habido quien, en nombre de la ley, cerrara á muchos de aquellos, las puertas de la república. Y la importación de esos elementos vá cada día creciendo, y es natural que á medida que el tiempo trascurra, las pretensiones aumenten y la propaganda sea mas franca, hasta llegar á revestir la forma de una declaratoria de guerra.

El clericalismo cuenta con un diario en Lima, y con algunos periódicos semanales en varias provincias, y como quiera que esas empresas distan mucho de ser lucrativas, se vé claro que se hacen supremos esfuerzos para sostener la propaganda.

Y tan se hacen esos esfuerzos, que la prueba la hallamos, no solo en el echo citado, sino en otros muchos y hasta en este, al parecer muy sencillo: con el pretexto de enviar recursos á la corte de Roma, recursos de que no hay allí tanta necesidad, á juzgar por la cuantiosa herencia que últimamente ha dejado el cardenal Antonelli, secretario que fué de Su Santidad, se hacen mensual ó trimestralmente colectas en la república, que son otras tantas revistas que pasa el clericalismo, otras tantas protestas de adhesión que hace cada uno de sus afiliados.

Pero ¿á qué reproducir las citas, cuando hoy, una sociedad respetable, la sociedad de Beneficencia de Lima, trata de

petas, el gran maestro de la artillería tártara y el jefe de las caballerías del emir seguidos de una brillante escolta de caballería usbeke salieron del campamento á recibir á Ivan Ogaref. Cuando llegaron á su presencia le hicieron los mayores honores invitándole á acompañarles á la tienda de Feofar-Khan.

Ivan Ogaref, imperturbable como siempre respondió con frialdad á las deferencias de los altos funcionarios enviados á recibirle. Iba sencillamente vestido, y por una especie de impudente orgullo llevaba todavía el uniforme de oficial ruso.

En el momento en que aplicaba la espuela al caballo para atravesar el recinto del campamento. Saugarra, pasando entre los giuetes de la escolta, se acercó á él y permaneció inmóvil.

- No hay nada? preguntó Ivan Ogaref.
- Nada.
- Ten paciencia.
- Se acerca la hora en que obligarás á hablar á esa vieja.
- Se acerca, Saugarra.
- Cuando hablará?
- Cuando estemos en Tomsk.
- Y cuando estaremos?
- Dentro de tres días.

Los grandes ojos de Saugarra despidieron un brillo extraordinario y se retiró con paso mesurado.

Ivan Ogaref apretó el paso del caballo, y seguido de su estado mayor de oficiales tártaros se dirigió hacia la tienda del emir.

Feofar-Khan esperaba á su teniente. El consejo compuesto del canciller del sello real del Khodya y de algunos altos funcionarios había tomado asiento bajo la tienda.

Ivan Ogaref se apeó del caballo, entró y se encontró en presencia del emir.

Feofar-Khan era hombre de cuarenta años, de alta estatura, de rostro muy pálido, ojos salientes y fisonomía feroz. Una barba negra en varias series de pequeños tirabuzones le bajaba hasta el pecho. Con su traje de guerra, su cota de malla de oro y plata, talah respaldante de piedras preciosas, vaina del sable corbo como un yagatan cubierta de joyas resplandecientes, botas calzadas de espuelas de oro y casco adornado con un penacho de diamantes que arrojaba un penacho de llamas, ofrecía á la vista el aspecto, más extraño que imponente, de un Sardanápalo tártaro, soberano indiscutido que disponía de un gueto de la vida y hacienda de sus súbditos, cuyo poder no tiene límites y al cual por privilegio especial se dá en Bukhara la calificación del emir.

En el momento en que Ivan Ogaref se presentó los grandes dignatarios permanecieron sentados en sus almohadones festoneados de oro; pero Feofar-Khan se levantó de un rico diván que ocupaba el fondo de la tienda, cuyo suelo desaparecía bajo la espesa moqueta de una alfombra de Bukhara.

El emir se acercó á Ivan Ogaref y le dió un beso, cuya significación no podía equívocarse. Aquel beso uombrraba al teniente del emir jefe del consejo y temporalmente le elevaba á un gran grado superior al del Khodya.

Después Feofar, dirigiéndose á Ivan Ogaref, le dijo:

—Nada tengo que preguntarte, habla tu mismo, Ivan. No encontrarás aquí sino oídos dispuestos á escucharte.

—Takhshir [gran señor respondió] Ivan

Ogaref, diré en pocas palabras lo que debo decir.

Ivan Ogaref se espresaba en lengua tártara y daba á sus frases el giro entático que distingue el lenguaje de los orientales.

—Takhshir, no estamos para perder el tiempo en inútiles palabras. Lo que yo he hecho á la cabeza de tus tropas, tú lo sabes. Las líneas del Ichin y del Irtsch se encubren actualmente en nuestro poder y los ginetes turcomanos pueden bañar sus caballos en sus aguas que hoy son tartaras. Las hordas de los kinguigos se han sublevado á la voz de Feofar-Khan y el camino principal de la Siberia te pertenece desde Ichin hasta Tomsk. Puedes por consiguiente lanzar tus columnas lo mismo hacia el Oriente por donde sale el sol, que hacia el Occidente por donde se pone.

—Y si marche con el sol? preguntó el emir, que escuchaba sin que en su rostro se dibujase ninguno de sus pensamientos.

—Marchar con el sol, respondió Ivan Ogaref, es dirigirse hacia Europa y conquistar rápidamente las provincias siberianas de Tobolsk hasta las montañas del Ural.

—Y si marche en sentido inverso al iluminar del cielo?

—Someterás á la dominación tártara con Irkutsk las mas ricas comarcas del Asia Central.

—Y los ejércitos del sultan de Petersburgo? preguntó Feofar-Khan designando con aquel título extraño al emperador de Rusia.

—Nada tienes que temer de ellos, ni al Levante ni al Poniente, respondió Ivan Ogaref. La invasión ha sido repentina, y antes que el ejército ruso haya podido socorrer á Irkutsk ó á Tobolsk, habrán caído estas

plazas en tu poder. Las tropas del ezar han sido derrotadas en Kolyvan como lo seran en todas partes donde los tuyos luchen contra esos soldados insensatos del Occidente.

—Y qué consejo te inspira tu adhesión á la causa tártara? preguntó el emir después de algunos instantes de silencio.

—Mi parecer, respondió vivamente Ivan Ogaref, es que marchemos hacia el Oriente; es que demos á paecer la yerva de las estepas orientales á los caballos turcomanos, es tomar á Irkutsk, la capital de las provincias orientales y con ella uno de los rehenes cuya posesión vale todo un país. Es preciso que á falta del ezar, el gran duque su hermano caiga en nuestro poder.

Este era el supremo resultado á que aspiraba Ivan Ogaref. Y al oírle hubiérase creído que era uno de esos crueldes descendientes de Estéban Razine, el celebre pirata que arrasó la Rusia Meridional en el siglo XVIII. Apoderarse del gran duque, herirle sin piedad, era la satisfacción completa que buscaba su odio. Además, la toma de Irkutsk entregaba inmediatamente la dominación tártara toda la Siberia Oriental.

—Así se hará, Ivan, respondió Feofar.

—Cuáles son tus órdenes, Takhshir?

—Hoy mismo se trasladará nuestro cuartel general á Tomsk.

Ivan Ogaref se inclinó, y seguido del hush begui se retiró para poner en ejecución las órdenes del emir.

(Continuará)

traer a la república, y entregar la enseñanza de la nueva generación, a los hermanos cristianos? Ese proyecto que tantas promesas arrancó hace dos años, parecía abandonado; pero el ultranacionalismo, astuto como pocos, ha acaecido la ocasión para ponerlo en tela de juicio y aprobarlo, aprovechando de la reacción provocada en todo sentido por un gobierno que con sus debilidades tanto ha comprometido el porvenir de la república.

Y no se nos arguya contradicción entre esto y la libertad que proclama el liberalismo; porque debe tenerse en cuenta, que un artículo constitucional establece una completa desigualdad, un verdadero e injustificable monopolio en favor de la propaganda clerical.

Pero aún así ¿es conveniente la enseñanza oficial de los hermanos cristianos? ¿Con qué fines se quiere encargarse de la educación de la juventud?

En la venta de ellos, no solo debemos ver un refuerzo para nuestros enemigos, sino, lo que es mas, un aviso de que el clericalismo no duerme, como dormimos nosotros, y de que solo la union y la lealtad a la idea liberal, pueden conjurar un peligro que hoy es como un grano de arena, y que con el tiempo puede tomar las colosales formas de una montaña.

Tomado del "Comercio de Lima."

BOLIVAR Y SAN MARTIN

(Continuación.)

II.

Como el Libertador había dirigido un oficio a la junta de gobierno extiéndoles a que realizara pronto la incorporación, el protector del Perú llegó hasta convocar el Consejo de Estado para consultarle si declarar la guerra a Colombia.

El Consejo opinó afirmativamente, con excepción del ministro Monteaugado y del general Alvarado.

Esa guerra habría sido un grande atentado, y una imprudencia mayor, que hubiera sabido aprovechar el enemigo común para restablecer su odiosa dominación desde Tumbes hasta el Loa; y el general San Martín colocándose entre dos enemigos poderosos, habría tenido que entregar su espada, arrebatando a los peruanos los últimos vestigios de las esperanzas que le hizo concebir.

Pero ¿qué derecho podía tener para oponerse a que la provincia de Guayaquil se incorporara a Colombia?

Si era porque había pertenecido al Perú bajo el gobierno español, precisamente se trataba del sagrado derecho a la independencia que él venía proclamando desde las riberas del Plata, lo que tan noble y arduosamente sostuvo en Mayo y Chacabuco; y no era justo ni lógico, que se redujeran a demarcaciones geográficas arbitrarias, las nuevas necesidades y aspiraciones que los pueblos hispano-americanos empezaban a sentir. Pero voy a manifestar, que si en los últimos años de la colonia dependió políticamente del Perú fué de un modo accidental, por efecto de la misma revolución.

Desde 1740 las provincias de Guayaquil, Quito, Cuenca, Jaen y Mainas que habían sido segregadas del Perú, completaron con las de Antioquia, el Chocó, Panamá, Cartajena, Santa fé de Bogotá y algunas otras, el Nuevo Reino, de Granada; y después de la revolución, cuando las que formaron a Colombia pretendieron que las de Guayaquil, Quito y Cuenca hicieran parte de la gran República, defendían el *uti possidetis* de 1810, que ni Bolívar ni Sucre establecieron, sino los congresos de Guayana y Cúcuta donde no triunfaron las ideas de organización política del Libertador. Hicieron pues tal excitación a las de Popayan, Quito y Cuenca, pero excluyeron a la de Guayaquil, porque permanecía bajo el poder español. Después de sofocada la revolución de Quito y de haber llegado la expedición que zarpó del Callao en 1813 al mando del Mariscal de campo don Toribio Montes, fué que tanto esa como las otras provincias del Ecuador volvieron a estar gobernadas por autoridades que dependían inmediatamente del Virey del Perú.

Si el general San Martín alegaba como un derecho de intervención la existencia de un partido favorable al intento que había manifestado, debió saber que lo impugnaba la generalidad de la provincia de Guayaquil. El mismo sentimiento conservó después: en la infame guerra del Perú a Colombia que terminó con el tratado de Jiron, siempre sostuvo la causa colombiana. Esta observación y algunos datos de que me he valido, son del Gran General Mosquera, que fué sucesivamente edo-

can, secretario general y jefe de estado mayor del Libertador.

Pero los partidarios de la anexión al Perú habían proyectado consumarla, aprovechando la permanencia en Guayaquil de la división peruana, que después de la batalla de Pichincha regresaba al Callao, y de la escuadra que debía conducirla. El Libertador habiendo recibido en Quito formal denuncia de este proyecto, se decidió a fustarlo con el apoyo de un partido; y la provincia de Guayaquil fué incorporada a Colombia.

No era posible la absoluta uniformidad en las opiniones; y si hubo algunos que improbaron ese acto, reconoczo el derecho que tenian para manifestar sus disonamientos. Pero entre los que aseguran que todo ese pueblo estaba entusiasmado y delirante por la incorporación, y los que la llaman arbitraria, injusta y violenta, hay un término medio en que indudablemente se halla la verdad.

III

El Perú no estaba todavia constituido, no era una entidad política que hubiera podido proteger tan enérgica y eficazmente como Colombia a la revolución que había proclamado la provincia de Guayaquil, ni ofrecer por consiguiente mayor esperanza de un reciproco interés como un estímulo que la indujera a preferir la anexión que este gobierno solicitaba.

Los que la impugnaron conocian esta verdad; y reforzaban sus argumentos agregando la observación de que Guayaquil mantenía relaciones mas extensas e importantes, mas fáciles y frecuentes con Quito, Cuenca y Riobamba que con las provincias litorales del Perú.

Ademas, el General San Martín como su Secretario D. Juan García del Rio, estaba decidido aunque de muy buena fé por el establecimiento de un gobierno monárquico constitucional; y como un ensayo preparatorio había instituido el orden aristocrático del Sol.

IV

La historia no ha penetrado todavia con toda claridad en la conferencia que tuvo con Bolívar; pero algunas palabras que se escaparon de su pluma anunciaban que había recibido un desengaño, y estaba animado contra él por cierta prevención. Debo atribuirlo a una divergencia radical entre sus opiniones políticas y las manifestadas con viveza y energía militar por el Libertador, que solo se habría resignado a sostener la monarquía en el caso de haber sido generalmente aclamada, para dar la última prueba de su completa sumisión a la voluntad nacional.

Pero usó como debía usar la necesaria franqueza con el General San Martín, porque no podía temer tales aberraciones de la opinión pública. No se acordaban de los reyes sino para maldecir sus nombres los que habiendo defendido la libertad hasta en las regiones del condor, la mayor altura a que los hombres han llegado combatiendo; gozosos y entusiasmados con su valiosa adquisición, la llevaron triunfante al templo que sus armas habían levantado sobre los fundamentos de la República.

V

Aunque el señor Mariátegui confiesa que las ideas monárquicas eran rechazadas por la opinión de los peruanos, cree que el Congreso declaró estinguida el orden del Sol, porque Bolívar se preparaba en Marzo de 1825, a pedir la institución de la orden de Libertadores mas aristocrática que la del mismo nombre que existía en Colombia.

El decreto de Bolívar fechado en Caracas el 22 de Octubre de 1813 que instituyó la orden de Libertadores de Venezuela, fué inspirado por los mas puros sentimientos republicanos que no solo poseen sino que deben conciliarse con el público reconocimiento al mérito esclarecido, el premio a los grandes servicios y el estímulo que era entonces tan necesario—oportunidad de la política autorizadas y sostenidas por grandes preceptos de justicia.

Y como toda la vida pública del Libertador está demostrando la constancia de sus opiniones políticas, debemos creer que si en 1825 estando en el Perú, intentó pedir al Congreso la institución de la orden de Libertadores, no sería para que se imitase la del Sol, que fué unánimemente rechazada, sino para ostender la de Venezuela a todos los que habían militado bajo el pabellón de Colombia; porque el año de 1813 en que esa orden fué instituida, la República, que llegó a ser tan

grande, no existía sino en su pensamiento y en su corazón.

Parece que los Legisladores peruanos juzgaron con tanta exactitud las intenciones de Bolívar, como la que hay en llamar aristocrática la orden de Libertadores de Venezuela; y para que se conozca su esencia republicana, basta copiar el principio y fin del bellísimo exordio de su decreto de institución.

(Continuará.)

EXTERIOR.

EL CONGRESO EUROPEO.

LO PRESIDIRÁ BISMARCK.

Hé aquí el texto de la nota alemana de invitación para el Congreso:

Londres, Junio 3 de 1878.

El infrascrito, Embajador del Emperador de Alemania, tiene la honra, de orden de su Gobierno, de presentar al Excmo. señor Marqués de Salisbury, Secretario de Relaciones Exteriores de Su Majestad la Reina de Gran Bretaña é Irlanda y Emperatriz de la India, la siguiente comunicación:

"De conformidad con la iniciativa tomada por el Gabinete austro-húngaro, el Gobierno de Su Majestad el Emperador tiene la honra de proponer a las Potencias que son signatarias de los tratados de 1856 y 1871, el reunirse en Congreso para discutir allí las estipulaciones del tratado preliminar de San Estéfano, celebrado entre Rusia y Turquía. El Gobierno de Su Majestad el Emperador, al dirigir esta invitación al Gobierno de Su Majestad Británica tiene entendido que al aceptarla, Su Majestad Británica conviene en admitir la libre discusión de todo el contenido del Tratado de San Estéfano, y que se halla dispuesta a tomar parte en ella. En el caso de aceptación por todas las potencias invitadas, el Gobierno de Su Majestad Imperial se propone fijar la instalacion del Congreso para el 13 de Junio."

El infrascrito, al comunicar la nota precedente a Su Excelencia, tiene la honra de pedirle se digne informarle tan pronto como sea posible de la contestacion del Gobierno británico.

A esta invitacion contestó Lord Salisbury como sigue:

El infrascrito Secretario principal de Relaciones Exteriores de Su Majestad Británica, tiene la honra de acusar recibo de la comunicacion de Su Excelencia en que se invita al Gobierno de Su Majestad Británica, para tomar parte en un Congreso en Berlin con el objeto de discutir las estipulaciones del tratado preliminar celebrado en San Estéfano entre Rusia y Turquía. El infrascrito, aceptando la indicacion verbal de Su Excelencia de que la invitacion habia sido dirigida en los mismos terminos a las otras Potencias que son signatarias del Tratado de Paris, y en la inteligencia de que esas Potencias asienten a la invitacion en los terminos expresados en la nota de Su Excelencia, tiene la honra de informar a Su Excelencia de que el Gobierno de Su Majestad Británica estará dispuesto para tener participacion en un Congreso en la fecha mencionada.

Se han hecho algunos cambios y adiciones en el personal del Congreso. La lista revisada es como sigue:

Por Alemania, el Principe de Bismarck y el Conde von Bulow.

Por Gran Bretaña, los Lores Beaconsfield, Salisbury y Odo Russell.

Por Rusia, el Principe de Gortschacoff, el Conde Schouvaloff y el Principe d'Oubril.

Por Austria, los Condes Andrassy y Havermelle.

Por Francia, los señores M. M. Waddington y de Vallier.

Y por Italia, los Condes Corti y de Lunnay.

Un despacho de Constantinopla anuncia que han sido nombrados de primero y segundo Plenipotenciarios de Turquía respectivamente al Congreso de Berlin, Sadyk Bajá, ex-jefe del Ministerio, y Cathedral Effendi, Subsecretario de Relaciones Exteriores.

Presidirá el Principe de Bismarck y hará de segundo Plenipotenciario de Alemania el Conde von Bulow, Secretario de Relaciones Exteriores.

Esta importante Asamblea se reunirá en el antiguo palacio Radzwill, recientemente reconstruido para residencia oficial del Principe Bismarck. Hai un gran salon con cinco aposentos contiguos magníficamente amueblados, los cuales se destinarán para el uso del Congreso.

Dice el Post en su artículo de fondo que "los puntos han sido en tal grado convenidos en principio, que se calcula que el Congreso puede terminar sus trabajos en ocho sesiones. Estas con los intervalos necesarios para redactar las actas, ocuparán unas tres semanas." Pero esta opinión

evidentemente demasiado favorable.

En la Cámara de los Lores, el Conde Granville congratuló cordialmente el 3 de la Cámara y al Gobierno porque estaba próximo a discutirse el Tratado de San Estéfano que las Potencias en un Congreso; pero tanto el Conde de Granville en la Cámara de los Lores, como el Marqués de Hartington en la de los Comunes censuraron la eleccion de Plenipotenciarios de Inglaterra al Congreso porque a su modo de ver era inconveniente la ausencia simultánea del primer Ministro y del Secretario de Relaciones Exteriores.

Dice l'Agence Russe: "La presencia de los principales Ministros en el Congreso, y el espíritu que hoy parece animar a los varios Gabinetes, infunden la esperanza de que se tratará el asunto de Oriente en un sentido lato, con el fin de alcanzar un común acuerdo y consolidar la paz europea. El Emperador vino a la ciudad el 3 para consultar con el Principe Gortschacoff.

La Puerta ha redactado para el Congreso un memorandum en el cual declara que festinó la firma del Tratado de San Estéfano porque el gran Duque Nicolás a cada pausa de las negociaciones amenazaba con marchar sobre Constantinopla.

(De "La Estrella de Panamá.")

CRONICA LOCAL.

Con satisfaccion suma, publicamos la nota en que el señor Ministro de lo Interior, comunica al señor Gobernador de esta Provincia, la orden de la suspension del cobro del trabajo subsidiario, hasta nuevas disposiciones. Ciertamente que esta es una contribucion muy odiosa, y que se hace aun mas, por los abusos que se cometen por los cobradores de ella.

Felicitemos al Supremo Gobierno, por haber aliviado a la clase desvalida, de esa carga pesada y fatal, que esponia a muchas familias a la miseria y la vergüenza, por las continuas arbitrariedades de los cobradores.

He aquí pues la nota.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el Despacho de lo Interior.—Quito, 28 de Junio de 1878.

Señor Gobernador de la Provincia del Guayas.

Con notable desagrado se ha impuesto S. E. al Presidente de la República de los excesos que cometen los rematistas de la contribucion subsidiaria, en el ejercicio de la jurisdiccion coactiva, sepultando en la cárcel al que no pueda pagar, y dejando en la orfandad y miseria familias enteras. Y para prevenir atentados y abusos semejantes y dictar las providencias que el caso requiere, se servirá U.S. informar inmediatamente a este Ministerio, lo del motivo por el cual dichos rematistas no han cobrado este impuesto, 6 no han exhibido en su totalidad en los años anteriores; 2º de la cantidad a que asciende la parte no cobrada; y 3º a que años corresponde esa parte no cobrada.

Mientras tanto U.S. ordenará que se paralice su cobro, hasta que el Supremo Gobierno, de acuerdo con el Consejo de Estado, a quien ha sometido este asunto, de nuevas disposiciones.

Y para que llegue a noticia de ese vecindario, U.S. dispondrá la publicacion del presente oficio en uno de los periodicos de esa ciudad.

Dios y Libertad.

Julio Castro.

El tres de los corrientes, como a las tres y media de la tarde, volvió a cernos un chaparron de agua de esos considerables. Parece que el invierno quiere volvernos a visitar; así lo indican los aguaceros habidos y los dias sumamente nublados que tenemos.

El 3 de los corrientes, se celebró, en la iglesia de San Francisco, a las 8 de la mañana, las exequias por el eterno descanso de la que fué señora Josefa Hidalgo de Guerrero, cuyo fallecimiento tuvo lugar el dia 26 del próximo pasado mes de Junio. La señora Guerrero dejó este mundo a la edad de 90 años, poco mas o menos, para recibir el premio de sus virtudes allá en el cielo.

Dámole nuestro pésame a su estimable familia, y deseamos resignacion en su dolor.

Ayer 4 estuvieron izados los pabellones tanto nacionales como extranjeros, con motivo de ser el aniversario de la gran República de los Estados UU. de Norteamérica.

Frente al consulado de esta nacionalidad, se dió una lucida retreta por las bandas militares del pais, la vispera y dia de dicho aniversario.